

Identidad y compromiso¹

Pertenecer al Instituto Movilizador es un motivo de orgullo. También una pasión. Es el sentimiento cultivado a lo largo de casi medio siglo de fecunda existencia, producto de una lucha consecuente por difundir los valores y principios de la cooperación, con extraordinaria creatividad y el protagonismo de millares de mujeres y hombres de buena voluntad, comprometidos con el país y nuestro pueblo.

Con estas primeras palabras rendimos un merecido homenaje a los precursores, visionarios y constructores del IMFC, quienes tuvieron la lucidez de diseñar y poner en marcha un modelo solidario de gestión financiera, destinado a respaldar y promover las economías regionales, las micro, pequeñas y medianas empresas de la ciudad y el campo, en función de un ideal que se ha mantenido inalterable a lo largo del tiempo transcurrido: construir un proyecto de nación democrática, soberana, con un desarrollo pleno de todas sus potencialidades y capaz de garantizar el bienestar para todos sus habitantes.

El 23 de noviembre de 1958 se dio nacimiento a una experiencia novedosa y a la vez enraizada en las mejores tradiciones del pensamiento humanista. Con singular audacia y una sólida formación principista, los fundadores del Instituto Movilizador encauzaron la voluntad y el esfuerzo de numerosos Pymes, cuentapropistas, profesionales y trabajadores a través de las recordadas Cajas de Crédito Cooperativas, para que el dinero de los argentinos estuviera en manos argentinas. Y al igual que tantas obras trascendentes, comenzaron con modestia a poner los pilares de un movimiento popular que, sin saberlo, dejaría una marca indeleble en la historia.

En efecto, el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos lideró una gesta que pasó a formar parte, por derecho propio y prepotencia de trabajo, de la historia de los movimientos sociales de nuestro país. Fue una labor profundamente educativa, demostrando en la práctica que no sólo era necesario contar con entidades financieras administradas por y para sus propios asociados y la comunidad, sino que era posible. Y se llevó a cabo, enfrentando infinidad de obstáculos y adversidades, pero siempre con la participación activa de los cooperadores.

(1) Declaración del IMFC con motivo del cumplimiento de su 49º aniversario. Anexo a Circular C.C. N°1497. Buenos Aires, noviembre de 2007.

La mística del Instituto se fue gestando, precisamente, en la defensa de las Cajas de Crédito Cooperativas frente a los ataques de los grupos concentrados de la economía y el privilegio. Hubo que resistir a dos dictaduras militares, a las normas restrictivas que pretendían la desaparición de todo vestigio de gestión cooperativa en el sistema financiero. Los fundadores del movimiento y las generaciones que se sumaron con el correr de los años, pusieron de manifiesto una sólida coherencia doctrinaria y el compromiso consecuente con la misión asumida en el acto fundacional del IMFC.

Un recorrido virtual por estos 49 años de trabajo nos muestra imágenes elocuentes de todo lo afirmado: actos multitudinarios y solicitadas en los diarios con millares de firmas, defendiendo el legítimo derecho de canalizar los ahorros populares y el crédito por medio de genuinas entidades cooperativas. La presencia de los cooperadores en las marchas por los derechos humanos y también en solidaridad con los pequeños productores del campo y los trabajadores. El esfuerzo permanente por articular a los diversos sectores de nuestro pueblo, con el objetivo de integrar el instrumento social y político que permita impulsar los cambios económicos, sociales y culturales que aseguren un modelo de crecimiento con inclusión y justicia para todos. El extraordinario aporte de la Propuesta Cooperativa para refundar la Nación, cuyo contenido resume los grandes ejes estratégicos destinados a construir el país que anhelamos.

Y junto con esta prédica consecuente, están las realizaciones que nos identifican, fortalecen el sentido de pertenencia y afirman nuestra razón de ser. Son los múltiples emprendimientos que llevan el signo indiscutible del Instituto Movilizador a través de la banca solidaria, el turismo y la recreación, la educación y capacitación cooperativas, la salud, el periodismo y la industria editorial, el arte y la cultura.

Así, festejamos este nuevo aniversario con la satisfacción de ser fieles a nuestras raíces, trabajando a pleno en el presente, cargados de sueños y proyectos para el futuro, orgullosos de portar el símbolo y la esencia del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.

Consejo de Administración
Buenos Aires, noviembre de 2007